

MULTICIENCIAS, Vol. 15, N° 1, 2015 (80 - 88)
ISSN 1317-2255 / Dep. legal pp. 200002FA828

Principios epistemológicos y metodológicos del análisis del discurso de Teun Van Dijk

Yilmar Campbell

Universidad de Carabobo, Valencia, Estado Carabobo

E-mail: yilmar01@hotmail.com

Resumen

El siguiente estudio hermenéutico se fundamenta en una investigación documental de los planteamientos epistemológicos y metodológicos del análisis del discurso ofrecidos por Teun Van Dijk (1988, 1990, 1999, 2000, 2001, 2003, 2005, 2012, 2015). Este lingüista integra tres elementos fundamentales para un análisis del discurso: cognición, sociedad y discurso. El artículo presenta la génesis de los estudios discursivos, la definición de la palabra discurso, su naturaleza multidisciplinar y ejemplifica el protocolo de análisis vandijkiano en muestras textuales reales y en una situación comunicativa concreta. Al final se explicitan las reflexiones conclusivas del tema.

Palabras clave: Van Dijk, análisis del discurso, multidisciplinariedad.

Epistemological and Methodological Principles of Discourse Analysis by Teun Van Dijk

Abstract

The following hermeneutic study is based on documentary research about the epistemological and methodological approaches to discourse analysis offered by Teun van Dijk (1988, 1990, 1999, 2000, 2001, 2003, 2005, 2012 and 2015). This linguist integrates three key elements for discourse analysis: cognition, society and discourse. The paper presents the genesis of discourse studies, definition of the word discourse, its multidisciplinary nature and exemplifies the protocol of van Dijkian textual analysis in real samples and in a particular communicative context. Conclusive reflections are explained at the end of the paper.

Keywords: Van Dijk, discourse analysis, multidisciplinary.

1. Introducción

La génesis contemporánea de los estudios del discurso se remonta a las investigaciones adelantadas por dos grandes ciencias ocupadas en los fenómenos del lenguaje: la Sociolingüística y la Pragmática (Van Dijk, 1988). La primera se encarga de estudiar la variabilidad lingüística, tanto de las reglas de la gramática como de las reglas de uso de la lengua, y su relación con la distribución de rasgos lingüísticos en los distintos estratos socioculturales. La segunda ciencia incorpora a los estudios lingüísticos algunos aspectos hasta ese momento relegados, por no considerarse directamente atados al *quid* de los estudios lingüísticos: factores como la intención comunicativa, los usuarios de la lengua, el contexto o situación de habla, por ejemplo, todos ellos de naturaleza extralingüística.

Otro hecho relevante configurador de la dirección de los estudios discursivos es la irrupción de la gramática del texto. El esquema organizacional edificado por las ciencias del lenguaje se había centrado en el análisis de las oraciones como unidades segmentadas, lo cual para la época de la consolidación de los estudios lingüísticos de corte saussureano (toda la primera mitad del siglo XX) constituía su razón de ser. Así y todo, el gran logro de las visiones estructuralistas consistió en relevar al lenguaje como objeto de estudio de gran significación dentro de las ciencias sociales, pues casi todas lo incorporan a su caudal de referencias para explicar gran parte de los fenómenos de interés de cada una de ellas.

Con el advenimiento de nuevos aires en las visiones del estudio del lenguaje se da un gran paso en su concepción, al entenderlo como un dispositivo de naturaleza psicocognitiva e innata, y deslastrarlo de ideas previas cuyas consideraciones lo adscribían a patrones de comportamiento con claros visos positivistas conductuales.

Una rama disciplinaria de configuración postchomskiana la constituye aquella que por su inclinación teórico-epistemológica cobra especial interés para el planteamiento aquí presentado: la lingüística textual y, dentro de ésta, el análisis del discurso. En ellas confluyen varias de las dimensiones mencionadas en párrafos anteriores: la sintaxis, la semántica y la pragmática, pues ofrecen vías alternas al tratamiento de las concepciones del lenguaje, en tanto constructo relacionado con el “mundo”.

Aunque su raíz es netamente lingüística, el análisis del discurso, definitivamente, es de naturaleza multidisciplinaria en un doble sentido: cuando ciencias tales como la psicología, la sociología, la historia, la antropología y la etnografía entre otras, se apropian de parte de su metodología también se adueñan de un segmento de su fenómeno de estudio, y esto evidentemente debe ser así, pues en tanto ciencias sociales su interés en el lenguaje radica en que éste define el “genio” colectivo. Ciertamente, al ser la lengua un fenómeno social -Saussure dixit- dada su natural e indeclinable disposición para establecer lazos convencionales intracomunitarios de distinta magnitud y alcance, el discurso (o los discursos) constituyen un reflejo de la “idiosincrasia” del grupo o subgrupo cultural donde se manifiesta.

Cuando se analiza el lenguaje, o sea, el discurso en su composición transfrástica se cae en cuenta de la incorporación de componentes extralingüísticos muy caros al hombre como individuo, y como integrante de grupos: cultura, valores, ideologías, creencias, deseos. Estudiar el discurso es dejar a un lado el análisis de una lengua virtual o muy abstracta para volcarse al análisis de usos de la lengua de un hablante real y concreto.

El discurso, entonces, se constituye en un medio para conocer las realidades y prácticas de la vida en sociedad, por ser una manera de transformarlas en palabras. Ahora se entienden las razones de su gran complejidad, y de la necesidad de su comprensión como vía explicativa de las cosmovisiones, posiciones existenciales o puntos de vista de los distintos grupos sociales. Lo anterior justifica el interés de muchas áreas disciplinares en la comprensión o interpretación de este fenómeno.

Una corriente de gran peso en los estudios en cuestión está liderada por Teun Van Dijk (1988, 1990, 1999, 2000, 2001, 2003, 2005, 2012, 2015). Sus estudios acerca del discurso -plasmados en decenas de artículos y libros- reflejan el camino recorrido en sus investigaciones para perfilar la naturaleza, principios y categorías teórico-epistemológicas del análisis del discurso.

A lo largo de su carrera académica tres han sido las etapas por las cuales han evolucionado sus investigaciones: una primera etapa estrechamente ligada a las corrientes generativistas ofreció el soporte teórico para fundamentar la vertiente textual de sus estudios del discurso. Posteriormente una segunda fase, con un enfoque psicológico-cognitivistista, permitió cimentar las bases de un modelo de procesamiento cognitivo del discurso, y una tercera fase, donde lo prioritario es el tratamiento crítico sociocultural-político del tema en cuestión.

Se concluye este primer aspecto indicando que, desde aquellos pasos iniciales -de rigurosa configuración de la Lingüística como ciencia, del establecimiento del lenguaje como objeto prioritario de estudio, y de la organización de una metodología propia y exclusiva hasta los actuales momentos, donde lo relevante son los estudios del discurso- los estudios del lenguaje han abierto un portal infinito, rico y productivo que obliga a los estudiosos a incorporar usos discursivos auténticos en sus prospectos de observación, investigación y comprensión para la explicación de los fenómenos sociales de su interés.

2. De la definición de la palabra discurso

Bien por la multiplicidad de saberes respecto del lenguaje como hecho social, bien por la expansión del conocimiento mismo, lo multidisciplinar, entonces, es una propiedad inherente a los estudios del discurso. Sin embargo,

en aras de una mejor inteligencia de todo este asunto, es necesario ocuparse de la significación de esta palabra en el ámbito del análisis del discurso. Van Dijk (2000) considera que “la noción de discurso es difusa” (p.21) debido al alto grado de abstracción del término, y propone la asunción de tres dimensiones para la comprensión de esta complejidad: los usos lingüísticos, el sistema de creencias compartido y el intercambio comunicativo en ambientes sociales. De ahí la formulación de su propuesta epistemológica para su estudio adecuado: abordaje multidisciplinar integrado por las categorías cognición, sociedad y discurso.

Más recientemente, Van Dijk (2012) recalca la reiterada presencia del conocimiento en la producción, las estructuras de la lengua y la comprensión del discurso. Así lo establece cuando afirma que:

...the role of knowledge is ubiquitous in the production, the structures and the comprehension of discourse. Discourse presupposes (semantic) situation models of events talked about, as well as (pragmatic) context models of the communicative situation, both construed by the application of general, socially shared knowledge of the epistemic community (...). It is therefore crucial that a theory of discourse also feature a central epistemic component that explains how language users are able to manage knowledge in discourse processing... (p.p. 601-602).

...el rol del conocimiento es omnipresente en la producción, las estructuras y la comprensión del discurso. El discurso presupone modelos de situación de eventos (de naturaleza semántica), así como modelos contextuales de la situación comunicativa (de carácter pragmático), ambos construidos mediante la aplicación de conocimiento general socialmente compartido dentro de la comunidad epistémica (...) Es crucial, en consecuencia, que una teoría del discurso incorpore un componente epistémico que explique cómo los usuarios de la lengua son capaces de administrar el conocimiento durante el procesamiento del discurso... (p.p. 601-602). (Traducción de la autora del artículo).

3. En torno de un modelo de análisis del discurso

La matriz triádica expuesta líneas arriba incorpora “discurso” (entendido como lenguaje, usos lingüísticos, interacción verbal) en uno de los vértices basales, así como la dimensión social (situaciones e interacciones sociales, y también los nexos grupales, institucionales y el orden social). En la cima del triángulo ubica la “cognición” (individual y social); o sea, los procesos mentales, emociones, pensamientos y representaciones de la memoria personal y colectiva. La cognición “sirve como interfaz necesaria entre el discurso y la sociedad, porque las estructuras dis-

cursivas y las estructuras sociales son de índole diferente, y solamente se pueden relacionar en las representaciones mentales de los usuarios del lenguaje” (Van Dijk, 2015:23).

Se interpreta, entonces, que tanto empírica como teóricamente la relación entre discurso y sociedad se establece en los procesos u operaciones mentales (significados, comprensión, intenciones) generadas en los individuos. La integralidad del análisis del discurso se comprende ahora porque no es posible un análisis discursivo planteado exclusivamente sobre la base de la cognición, dejando de lado lo social; de la misma forma, tampoco es viable un análisis del discurso desde “lo social” sin considerar lo cognitivo. Y aquí se acotaría que una metodología cualitativa que minimice el análisis del discurso vandijkiano carece de soporte hermenéutico, para interpretar los mundos intensionales y extensionales que busca comprender.

3.1. El procesamiento cognoscitivo del discurso

Un primer acercamiento a un modelo de procesamiento cognitivo del discurso lo configura Van Dijk (1988), quien junto a Kintsch construye un modelo que hipotetiza la manera como el intérprete comprende y produce el discurso. Dicho modelo subraya la importancia de la memoria en este proceso, pues es la responsable de almacenar y procesar la información recibida.

Este pensador habla de dos tipos de memorias: la memoria de largo plazo (MLP) y la memoria de corto plazo (MCP). Cada una de ellas cumple funciones diferentes. La primera en activarse es la MCP. Su tarea es organizar y resumir el mensaje percibido. Como es frágil y su capacidad de almacenamiento es limitada debe enviarlo a la MLP donde es almacenado. Esta última memoria exige una mayor inversión de tiempo para llevar a cabo el procesamiento lingüístico (Van Dijk, 1988).

3.1.1. De las fases del procesamiento cognoscitivo

Van Dijk (1988) afirma que cuando el usuario de la lengua comprende el discurso se enfrenta a un gran reto: guardar toda la información recibida, pues la MCP, dada su limitada capacidad, le impide almacenarla. Necesita procesar un número de secuencias oracionales y para ello debe realizar las siguientes tareas:

•Organizar y reducir la información procesada

La MCP obliga al intérprete del discurso a reducir, simplificar y organizar la abrumadora cantidad de información percibida. Su naturaleza restringida así lo determina. La manera de hacer esta reducción es representándose HECHOS, los cuales son “...una representación cognoscitiva de lo que interpretamos como, en algún contexto, un

hecho, por ejemplo una acción particular, un evento o un estado” (Van Dijk, 1988:81). Los hechos o fenómenos experienciales captados de la realidad se simbolizan en la mente a través de HECHOS cognoscitivos, es decir, imágines conceptuales. Son estos hechos los que el cerebro procesa para interpretar y darle sentido al mundo.

Los HECHOS cognoscitivos toman la forma de proposiciones, por ser éstas el recurso “digerible” por la MCP y la MLP. Las proposiciones se representan en la mente con una estructura o un esquema mental conformado por tres componentes: una acción (verbo), unos participantes, y la situación en la cual se enmarca la acción.

La simplificación de información ocurre porque un HECHO cognoscitivo reúne un número de proposiciones atómicas (Van Dijk, 1988:83), para conformar interpretaciones viables de grandes segmentos oracionales.

•Relacionar la información recibida

Neurológicamente es imposible que el cerebro almacene toda la información recibida. Un cerebro normal es incapaz de mantener toda la información guardada porque colapsaría. Por eso simplifica. De hecho, operaciones cognitivas como la organización, sistematización y categorización de HECHOS son operaciones de simplificación de contenido semántico.

Otra forma de reducir información es a través de los “marcos de conocimiento”, o modelos de contexto definidos como el conjunto de saberes con los cuales el hablante procesa, discrimina y rechaza segmentos de la información nueva. El marco ayuda a llenar los vacíos o “lagunas” de información en el discurso, por entenderse como un “repositorio” de data procesada. Son estos marcos los que contribuyen a identificar los referentes del mensaje, a buscar similitudes, bien de sujetos, bien de predicados; en fin, fomentan el establecimiento de una red de relaciones semánticas más amplias.

•Almacenar la información semántica

Todo evento de comprensión comunicativa se fundamenta en la capacidad de almacenamiento de la MLP; es aquí donde ocurren procesos tales como transformación, permutación o sustitución de información. Con estas operaciones el individuo “juega” para comprender ideas, juicios o proposiciones de muy particulares maneras. El conocimiento de la lengua, los intereses particulares, las expectativas, las creencias y otra serie de variables permiten estas peculiaridades.

Se guarda información para comprender. La MLP resume un conjunto variado de datos necesarios para alcanzar el logro último de cualquier discurso. Por eso, la comprensión de un texto no siempre es única, homogénea y uniforme. Factores tales como los mencionados en el pá-

rrafo anterior posibilitan una multiplicidad de interpretaciones. Ahora se observa con más detalle el valor del “*marco de conocimiento*” en el procesamiento del mensaje.

• **Recuperar y (re)producir la información en la MLP**

Las fases de recuperación y reproducción se activan cada vez que se está en contacto con señales lingüísticas procedentes del entorno: la lectura de un libro, la audición de una melodía, o cualquier evento exterior signado por el bombardeo de información hacia el cerebro disparan dichas etapas, las cuales están continuamente realimentándose, con el consiguiente acrecentamiento del marco de referencias de cada persona.

Es importante puntualizar que, más recientemente, dentro de su línea de análisis crítico del discurso, Van Dijk (1999), en su obra *Ideología: Una aproximación multidisciplinaria*, incluye los términos *memoria episódica* y *memoria semántica* para explicar los diferentes tipos de procesos y representaciones mentales. Según esto, en la primera se almacenan todas las creencias relacionadas con episodios concretos. Al ser depositaria de las experiencias individuales, se le considera una memoria “personal”.

La memoria semántica o social, por su parte, recoge las creencias socioculturales, el bagaje de saberes colectivos identificatorios de la idiosincrasia grupal. Las dos memorias configuran el llamado “conocimiento del mundo”.

El procesamiento cognoscitivo de recuperación y reproducción no es exclusivamente episódico o subjetivo: es también semántico e intersubjetivo; es decir, en una interacción comunicativa los participantes aportan, comparan e intercambian no sólo sus conocimientos, creencias y saberes personales, sino también las creencias, actitudes e ideologías de los grupos sociales a los cuales pertenecen.

3.1.2. El modelo de contexto

Uno de los elementos más relevantes en este juego entre emisión lingüística-procesamiento-comprensión- y re-emisión de información lo representa el contexto. La teoría vandijkiana considera que el contexto “...no es algo externo o visible, o fuera de los participantes, sino algo que construyen los participantes como representación mental” (Van Dijk, 2001:72).

Para este autor lo verdaderamente influyente en la manifestación verbal o discursiva no son los factores extralingüísticos, sino las representaciones mentales de los interlocutores, tanto de todo lo susceptible de ser transmitido comunicacionalmente (el conocimiento del mundo), como de la representación mental de la interacción comunicativa en la cual se interviene (escenario, participantes, evento o acción). A esto llama Van Dijk *modelo de contexto o simplemente contexto*.

El discurso se realiza bajo unas condiciones de interacción. No se habla aquí de las condiciones y reglas por las cuales el enunciado se considera bien formado, ni tampoco de las determinantes de su interpretabilidad. Se alude, más bien, a todo lo permisible para que un enunciado sea oportuno, aceptable y apropiado. Es el contexto el que evalúa el enunciado como idóneo, en una situación comunicativa específica. Entonces, si se desea interpretar las emisiones lingüísticas de un hablante será necesario estudiarlas en su contexto, pues éste permite comprender íntegramente los enunciados lingüísticos.

El contexto, en consecuencia, también es construido mentalmente por el /los participantes en la llamada memoria episódica, a su vez, parte de la memoria a largo plazo (Van Dijk, 2001); y no es solamente un contexto: son muchos los modelos de contexto los construidos, por ejemplo, a lo largo del día. En efecto, al ser múltiples los procesos de interacción social y muchas las experiencias personales, también tienen que ser diversas las construcciones mentales o contextos apropiados a cada una de esas interacciones. Son estos formatos los responsables de que la gente tenga una representación interpersonal-social adecuada del entorno sociocomunicativo.

Con los contextos se administran las formas en las cuales la data relativa al conocimiento del mundo se selecciona, se manifiesta o adapta en el discurso: estilo, retórica, por ejemplo (Van Dijk, 2005).

El modelo teórico explica la estrategia contextual más ampliamente usada por el productor de un discurso: “*El cuadrado ideológico*”. Como recurso pragmático, éste permite exaltar las cualidades o informaciones positivas en un grupo o individuo y, por el contrario, minimizar y suprimir cualidades valiosas en otro grupo, todo en beneficio del emisor del texto; por ello se le considera un procedimiento para reproducir, exaltar o consolidar creencias y opiniones de una colectividad, revelándose así la lucha no siempre soterrada por la difusión de ideologías en el entramado social.

Otra parte del conocimiento social la comprenden las representaciones mentales acerca de dos tipos de eventos: los referidos por las personas cuando predicán o hablan; y aquellos en los cuales participan en su cotidianidad, es decir, sus hábitos y vivencias diarias. Ambos proporcionan los “hechos” utilizados en los argumentos retóricos de la conversación; igualmente, simbolizan el sustento de las opiniones ideológicas, y reflejan el cuadro mental de todo lo que puede ser manifestado en el discurso.

El corolario de todo lo explicitado en relación con el modelo de contexto se refleja en la siguiente cita de Van Dijk (2005) “...las personas entienden un discurso si pueden construir un modelo mental de él” (p. 16).

3.2. De la naturaleza social del discurso

Además de lo ya expresado en relación con el modelo de contexto vandijkiano, la dimensión social del discurso incorpora las acciones sociales de los interlocutores: “actos de habla, interacción conversacional y otras formas de interacción social producidas en situaciones sociales” (Van Dijk, 1990:69). Cuando producimos secuencias discursivas transmitimos un mensaje para “hacer cosas con palabras” (Austin, 1962). En los contextos reales de comunicación el usuario de la lengua realiza de forma simultánea el proceso cognitivo y la acción social.

El análisis social del discurso se hace en dos niveles: el micronivel en el cual se encuentran participantes del acto comunicativo y sus acciones comunicativas (prometer, interrumpir, preguntar), y el macronivel, el cual corresponde a una dimensión más abstracta. Aquí encontramos a los actores del proceso interaccional inmersos en esferas o categorías sociales cumpliendo diferentes roles: hombre, niño, alumno, madre, médico, entre otros. Sus discursos, entonces, son manifestaciones de creencias e ideologías propias del grupo o institución a la cual pertenecen.

La dimensión social, en definitiva, alude al tipo de intercambio verbal llevado a cabo por los actores sociales en situaciones de habla, es decir, las realizadas en los distintos contextos sociales de la vida diaria, el decir y el hacer con las palabras: la lengua hecha acto real de presencia y concreción absolutas.

El análisis del discurso, en consecuencia, no puede incluir sólo el aspecto cognitivo realizado durante el procesamiento del discurso. También es necesario estudiar la dimensión social por aquello de que el lenguaje es acción, pues todo discurso forma parte y se nutre de un contexto sociocultural mayor: detrás de todo discurso existe un conjunto de creencias, conocimientos culturales y visión de mundo del grupo social del cual se es miembro -lo llamado por Garfinkel (2006) “*membrecía*”-. Ésta última representa una mezcla de saberes individuales, cosmovisiones, redes semánticas colectivas, saberes socialmente petrificados en forma de mitos, costumbres, o sea, el *súmmum* de la dimensión exacta de lo que somos como individuos y como colectivo, y no es sino a través del lenguaje como transparentamos *El ethos* personal y grupal.

Así las cosas, la función del discurso se convierte en una soterrada lucha de intencionalidades porque todo hablante, en la dinámica locutorial-colocutorial, busca preguntar, ordenar, convencer, o sugerir al otro. Por eso un discurso no es sólo una expresión de significados lingüísticos referenciales; detrás de estos hay funciones e intencionalidades manifestadas en actos de habla.

El intérprete del lenguaje o del discurso no sólo debe comprender los significados o contenidos semánticos (lo propiamente lingüístico) de toda emisión verbal. También debe interpretar las intencionalidades o propósitos explícitos o implícitos del hablante presentes en esas emisiones. En otras palabras, debe identificar la función de los actos de habla: órdenes, sugerencias, mandatos, por ejemplo. El oyente tiene la tarea de analizar el discurso y la situación comunicativa en la cual éste se desarrolla. Efectivamente, ningún discurso o acto de habla es cándido por naturaleza, pues la condición misma del uso de la palabra conlleva la necesaria presencia de una ristra de propósitos y pretensiones, con las cuales el hablante intenta alcanzar sus objetivos comunicacionales.

4. De cómo llevar a cabo el análisis del discurso

Hasta aquí se ha descrito la visión ofrecida por el investigador acerca de la naturaleza cognitiva, lingüística y social del discurso. En lo sucesivo explicaremos cómo se materializan, en el análisis del discurso, sus aportes epistemológicos.

Van Dijk (2003) aclara que ningún análisis del discurso puede catalogarse de “completo” o acabado debido a la naturaleza tan compleja de las estructuras discursivas. Al estar integradas por una multiplicidad de unidades lingüísticas, de niveles de análisis, de estrategias discursivas y dimensiones comunicativas resulta imposible llevar a cabo un análisis totalizante de éstas. Por tal motivo, el autor recomienda elegir “...aquellas estructuras que sean relevantes para el estudio de una cuestión social” (Van Dijk, 2003:148). El analista del discurso escogerá, de la variedad de estructuras discursivas, las más significativas y pertinentes para los objetivos trazados, o las de mayor valor social para la investigación.

En atención a lo indicado en el párrafo anterior, en este artículo se realizará un análisis proposicional del discurso en los niveles microestructurales y macroestructurales para develar el significado subyacente en las secuencias oracionales.

Es importante señalar que, en los últimos estadios de desarrollo de la teoría de Van Dijk, las categorías mencionadas han sido redimensionadas y profundizadas epistemológica y metodológicamente; en este sentido, incorpora denominaciones como *macroestructura semántica o tópico*, *significado local*, *esquema de discurso*, *lexicalización*, entre otras denominaciones. Los dos primeros niveles referidos aluden al aspecto semántico, a la carga sémica de

los signos lingüísticos que conforman la emisión de los informantes, y el tercer nivel está relacionado con la *estructura esquemática* global del texto.

4.1. Del protocolo de análisis según Van Dijk

A continuación se describen los pasos para realizar el análisis del discurso según el autor citado y, seguidamente, la forma como debe materializarse el procedimiento a seguir. Se acota lo siguiente: 1) Debido a la naturaleza documental de este trabajo se hace énfasis en el método de investigación hermenéutico, el cual "...se define como la teoría y la práctica de la interpretación..." (Álvarez-Gayou, 2003:80). Dicho método facilitó el estudio y la comprensión de los principios epistemológicos y metodológicos del autor estudiado. 2) El análisis del corpus mostrado en la matriz 1 (ver paso 5) sólo refleja una parte de lo que el modelo vandijkiano expone: un modelo parcial, de carácter lingüístico-cognitivo, por considerarlo relevante para los alcances de este trabajo.

Paso 1: *Elaboración de una matriz integradora* con el corpus a interpretar. Dicha matriz presenta cuatro columnas identificadas de esta manera: a) corpus o discurso, b) las microestructuras, c) las macroestructuras semánticas y d) la interpretación de estas últimas.

Paso 2: *Segmentación del discurso:* consiste en dividir el discurso en unidades transfrásticas, es decir, unidades mayores que las frases. Una vez cumplido este paso se inicia el protocolo de análisis.

Paso 3: Procesamiento de las microestructuras.

Se procesa, en primer lugar, lo que en términos chomskianos se denomina como *estructura superficial*, la cual está constituida por oraciones y por secuencias oracionales. Es el nivel sintáctico del lenguaje, aunque se aclara que el epicentro del estudio no es la estructura superficial. El interés de la interpretante del texto es el conjunto de *estructuras profundas*, o significados subyacentes en las secuencias oracionales, es decir, las *proposiciones*, de las cuales habla el autor.

El primer nivel de interpretación/análisis corresponde al de las *microestructuras*, formadas por microproposiciones. Este nivel aporta significados locales de segmentos discursivos, equivalentes a lo que hace el hablante: "traduce" la información percibida en información semántica. Según el modelo, sólo de esta forma es posible "archivar" información en la memoria a largo plazo.

Paso 4: Aplicación de las macrorreglas.

Entre estos dos niveles del discurso (microestructuras y macroestructuras) se da una proyección de significados, lo cual quiere decir que el significado de oraciones y grupos oracionales se manifiesta o reproduce en niveles semánti-

cos superiores: macroproposiciones o macroestructuras semánticas.

Las macrorreglas se organizan en tres grupos: las de *supresión*, las de *generalización* y las de *construcción*. Las primeras eliminan información no relevante para comprender lo que sigue en el discurso. Se eliden todas las proposiciones accesorias, o segmentos de ellas, detalles constitutivos de información complementaria.

Las segundas construyen una proposición globalizadora derivada de los significados extraídos de una secuencia de proposiciones. Esta proposición globalizadora sustituye la secuencia original. Es otra manera de suprimir información a través de una categoría semántica abarcadora.

Con las terceras "se hace una proposición que denote el mismo hecho denotado por la totalidad de la secuencia de proposiciones" (Van Dijk, 1988: 48). El intérprete crea una nueva proposición contentiva de la información global derivada de manera implícita cuando aplica la regla. Para esto apela a su marco de conocimiento (o modelo de contexto)

Paso 5: Construcción de las macroestructuras o macroproposiciones.

Una vez aplicadas las macrorreglas se reelabora un significado global o macroestructura, determinante de los temas o asuntos del discurso. En esta fase juegan un rol fundamental los conocimientos, creencias e intereses personales. Se subraya que estos significados no están explicitados en la superficie del texto: se infieren a través de las pistas textuales ofrecidas por el discurso impreso, y del marco de conocimientos de la intérprete del discurso.

El análisis/construcción de la macroestructura es la reflejada en la matriz siguiente. A manera de ilustración, se detalla el protocolo llevado a cabo para realizar el análisis del discurso a muestras textuales reales, en una situación comunicativa concreta: entrevista en profundidad realizada por la investigadora a un sujeto clave. La temática abordada alude a la enseñanza de la lengua materna en el Subsistema de Educación Básica venezolana. La intención es describir cómo se lleva a cabo el proceso, según la propuesta metodológica vandijkiana (Tabla 1).

La matriz anterior, en resumen, muestra lo ofrecido por el modelo acerca de los procesos generados a nivel cerebral: memoria a corto plazo, memoria a largo plazo y otros procesos neuronales de naturaleza electroquímica, cuando el usuario de la lengua lee o escucha un discurso para tratar de comprenderlo. Además, evidencia la importancia de los aspectos sociales en la interpretación del discurso, derivados de los modelos de contexto propios del intérprete.

Tabla 1. Matriz de análisis aplicada a un segmento discursivo en contextos reales de comunicación.

Corpus	Microestructura	Macroestructura	Interpretación
<p>- Investigadora: -Se ve interesante ese proyecto...</p> <p>-Informante: Interesantísimo, interesantísimo. Recuerdo que ese, en la... en el transcurso uno se ve afectado en la realización de sus proyectos por efemérides que a veces cuando uno está haciendo el proyecto uno no toma en cuenta eso y después te cae encima. ¡Ay! ¿Cómo lo meto? Pues, recuerdo que efemérides como día del libro ¡ah! no, yo voy a hacer, usted va a, todos vamos a hacer un libro de la historia del nacimiento de nuestro hijo. Biografía de mi hijo, historia de mi hijo. No sé qué. Nació en Falcón, le gusta comer tal; y aprovechamos esas efemérides para el proyecto.</p>	<p>- realizar proyecto.</p> <p>- considerar efemérides.</p> <p>- considerar en proyecto.</p> <p>- hacer un libro.</p> <p>- día del libro.</p> <p>- hacer biografía.</p> <p>- hacer historia.</p> <p>- aprovechar efemérides.</p>	<p>Planificación del área de lengua por proyectos de aula.</p> <p>Producción escrita de textos narrativos.</p>	<p>La planificación del área de lengua se realiza por proyectos de aula y se debe hacer especial énfasis en la enseñanza de la producción escrita de textos narrativos.</p>
<p>Investigadora: ¿Hablas de aplicar las partes de la emociones y de la creatividad en la producción escrita?</p> <p>Informante: -Exactamente, y decirlo. Pero como estaba en quinto grado yo no les exigía a ellos narraciones muy extensas. Exacto, ni con tanta coherencia. Sí, ahora en sexto. Por eso es que programa Papagayo a mí me cayó tan bien; porque para mí sexto grado era comprender y ahora es que estamos en otra faceta, en producción, comprensión y producción.</p>	<p>- no exigir narraciones extensas.</p> <p>- no exigir tanta coherencia.</p> <p>- en 5to grado.</p> <p>- exigir narraciones extensas.</p> <p>- exigir coherencia.</p> <p>- en 6to grado.</p> <p>- pasar otra faceta.</p> <p>- comprender textos.</p> <p>- producir textos.</p> <p>- comprender textos.</p>	<p>Competencias lingüísticas de los alumnos de 6to grado: producción y comprensión textual de textos narrativos.</p>	<p>El alumno de 6to grado debe continuar desarrollando competencias lingüísticas de producción y comprensión textual de textos narrativos.</p>

Fuente: Autor (2014).

5. Reflexiones finales

- Epistemológicamente la propuesta de Van Dijk integra tres elementos fundamentales para un análisis del discurso: cognición, sociedad y discurso.
- Para Van Dijk la cognición es una interfaz entre discurso y sociedad, pues son los modelos mentales de contexto los que relacionan las estructuras discursivas con las estructuras sociales para, de ese modo, comprender el discurso de los grupos sociales.
- Metodológicamente reafirma el carácter multidisciplinario del análisis discursivo. Esto se observa desde el mismo momento en que se estudia al hombre, y a la significación atribuida por éste y por los grupos sociales a las palabras, en la vida cotidiana.
- Igualmente, considera al discurso como una práctica social de creación y reproducción del ethos sociocultural.
- El esquema teórico vandijkiano constituye un soporte hermenéutico para estudiar los mundos intensionales y extensionales, fenómenos de interés para el

investigador. Da cuenta, no sólo de las cadenas oracionales, sino también de todo lo que está detrás de las palabras: cultura, creencias y visiones de mundo.

- Las ideas de Van Dijk son un aporte relevante para comprender la naturaleza de las interrelaciones en la sociedad actual, al esclarecer los patrones de creencias, ideologías y tratamiento dados a grupos o subgrupos sociales.
- Metodológicamente su enfoque funciona tanto en el micronivel de análisis –o de relaciones interpersonales– como en el macronivel de análisis social, o sea, en el estudio de las organizaciones e instituciones sociales.

Referencias

- ÁLVAREZ-GAYOU, Juan (2003). **Cómo hacer investigación cualitativa**. México: Paidós.
- AUSTIN, John (1962). **Cómo hacer cosas con palabras**. Barcelona: Paidós.

- GARFINKEL, Harold(2006). **Estudios de etnometodología**. España: Anthropos.
- VAN DIJK, Teun(1988). **Estructuras y funciones del discurso**. México: Siglo XXI.
- VAN DIJK, Teun (1990). **La noticia como discurso**. (1ª ed.). España: Paidós.
- VAN DIJK, Teun (1999). **Ideología: Una aproximación multidisciplinar**. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, Teun (2000). (comp.). **El discurso como estructura y proceso**. Barcelona: Gedisa.
- VAN DIJK, Teun (2001). Algunos principios de una teoría del contexto. **Estudios del discurso**. N° 1(1): 69-81. Página web. Disponible: <http://www.discursos.org/download/articles/> [consulta: 2015, marzo 27].
- Van Dijk, Teun (2003). La multidisciplinariedad del análisis crítico del discurso: un alegato en favor de la diversidad. En: R. Wodak y M. Meyer (Eds.) **Método de análisis crítico del discurso**. (p.p 143-177). Barcelona: Gedisa. Página web. Disponible: <http://www.discursos.org/download/articles/>. [consulta: 2015, marzo 31].
- VAN DIJK, Teun (2005). Ideología y Análisis del Discurso. **Utopía y Praxis Latinoamericana**. Año X, N° 29:9-36.
- VAN DIJK, Teun (2012). Discourse and Knowledge. In: James Paul Gee & Michael Handford (Eds.). **Handbook of Discourse Analysis**. (pp. 587-603). London: Routledge. (Página Web). Disponible: <http://www.discursos.org/download/articles/>. [consulta: 2015, marzo 12].
- VAN DIJK, Teun (2015). Cincuenta años de estudios del discurso. **Sociedad y Discurso**. Vol. 9 (1-2): 15-32.
-